**Domingo 25 del Tiempo Ordinario A - 'Id también vosotros a mi viña'  - Catequesis preparatoria para niños: preparemos la Acogida de la Palabra de Dios proclamada durante la celebración de la Misa dominical**

[Recursos adicionales para la preparación](file:///D:\\Documentos\\Mis%20sitios%20web\\public_html\\domingos\\TOcicloA\\domA25.html" \l "Recursos_adicionales_para_la_preparación_" \t "_blank)

  
**Falta un dedo: Celebrarla**

**1. LECTURAS DEL DOMINGO**

[1.1 Primera Lectura: Is 55, 6-9](file:///D:\Documentos\Mis%20sitios%20web\public_html\domingos\TOcicloA\domA25.html#Lectura_del_Profeta_Isaías_55,6-9._)

[1. 2 Segunda lectura: Fil 1, 20c-24.27a](file:///D:\\Documentos\\Mis%20sitios%20web\\public_html\\domingos\\TOcicloA\\domA25.html" \l "Lectura_de_la_carta_del_Apóstol_San_Pablo_a_los_Filipenses_1,20c-24.27a._" \t "_blank)

[1. 3 Evangelio Mt 20, 1-16](file:///D:\Documentos\Mis%20sitios%20web\public_html\domingos\TOcicloA\domA25.html#Lectura_del_santo_Evangelio_según_San_Mateo_20,1-16._)

**2. CATEQUESIS**

**2. 1 Catequesis I: Gracias a Dios: Él piensa de manera distinta de nosotros.**

2. 1. 1 Meta

Encontramos en la vida a muchas personas que están resentidas con Dios. A veces, nosotros mismos lo estamos. De tanto a acercar a Dios a nuestro horizonte, lo achicamos. Que los niños tengan una idea de que Dios es “todo otro”. Y ni hablar de nosotros mismos.

2. 1. 2 La Catequesis

Ejercicio: el juicio

Se escogen a tres niños (despiertos) y se les instala en una mesa para que actúen de juez. Se presentan tres casos para que ellos decidan, lo que hay que hacer.

Caso 1

Se presenta el guardián de una fábrica que tiene una queja. El dueño de la fábrica lo envió a que expulse a un grupo de muchachos que jugaban siempre fútbol al lado de la fábrica y habían roto así muchas lunas. Tenía que amenazarlos que se les iba a denunciar en la comisaría. Los muchachos dejaron de jugar allí y el dueño de la fábrica no los denunció. El guardián dice que hay que cumplir con su palabra. Condenen al dueño de la fábrica a que denuncie los muchachos (cf. Jn 4, 2). (Nota: Algunos niños pueden representar a los que se “quejan”).

Caso 2

Un joven se queja amargamente del trato que su padre le ha dado a su hermano. Éste había roto ventanas y muebles, después se robó la plata del escritorio del papá y se escapó. Cuando el dinero se la había acá acabado, regresó a casa compungido y pidió perdón humildemente. El padre le perdonó. El hijo pida a los jueces que ordene a su papá lo siguiente: que lo castigue reduciéndole su propina y prohibiéndole mirar la televisión. ¿El papá ha obrado bien o se le debe imponer a que castigue al hijo? (Cf. Lc 15, 29-30).

Caso 3

Se presenta una alumna que desea quejarse. Su profesora había exigido un trabajo importante para el fin del año y había dicho que sin este trabajo nadie puede pasar de año. Hay alumnas que han trabajado todo el año y han presentado el trabajo. Hay otras que han holgazaneado todo el año. Sin embargo, han presentado su trabajo y pasan de año. La alumna pide a los jueces que condenen a la profesora porque debería hacer lo siguiente: desaprobar a los holgazanes a pesar del trabajo presentado (cf. Ez 18, 25-29).

Cómo decide Dios

Se lee el Evangelio hacia el versículo 6 (en lugar de denario se coloca una valuta actual). Se pregunta a los niños: ¿cuánto pagarían ustedes a cada uno de los diversos grupos?

Se lee el Evangelio hasta el final

Ustedes saben que Jesús cuenta sus historias no para pasar el tiempo sino para enseñar algo. Ustedes son inteligentes y seguramente han entendido bien. Cuando habla del dueño de la viña, ¿de quién está hablando? Porque saben que la viña representa el mundo. ¿Quién es el dueño de todo el mundo?… (Dios). ¿Entonces el dueño de la viña quién es?… (Dios). ¿Y la viña representa?… (El mundo). ¿Quienes viven y trabajan en el mundo?… (Los hombres, es decir, nosotros). Cada uno está cumpliendo con su deber y su trabajo. ¿Cuál es el deber y el trabajo de ustedes?… (Estudiar, ayudar en casa, etcétera). Ahora bien, hay gente que no vive como cristianos, que se portan mal, es decir, ellos no trabajan en el mundo para Dios. ¿Qué pasaría si mueren así? ¿A dónde irán a parar?… (Irán al infierno). Supongamos que se convierten justo una hora antes de morir y se hacen cristianos, ¿a dónde irán a parar?… (En el cielo). ¿Es justo esto? Otros han vivido como cristianos toda su vida ¿y no reciben más?

El cielo es un regalo

Una familia no tenía nada que comer en la casa. El padre salió con el hijo menor para buscar alimentos en el bosque, subió a los árboles para buscar nueces, cavó la tierra para sacar raíces comestibles, en fin, trabajó duro para conseguir comida para su familia. Al regresar a la casa el chiquito que acompañó el padre dijo orgulloso: “Ya pueden comer, hemos trabajado duro para que tengan con qué”. Cuando le preguntaron al niño que cosa había hecho él, entonces contestó: “He sostenido el sombrero de papá para que no se caiga al suelo”, y estaba sorprendido cuando los demás se pusieron a reír.

Aplicación

Vamos a tratar de cumplir con nuestras obligaciones durante toda la vida, como quien trabaja para Dios y Dios, porque nos quiere ¿qué nos va a regalar al final de la vida?… (La vida eterna, ir al cielo). Durante esta semana ¿qué podemos hacer y trabajar para Dios?… (Se enumeran las diferentes cosas). Y cuando nos encontramos con alguien que no trabajan para Dios ¿nos pondremos orgullosos?… (No). Rezaremos para que ellos también lleguen al cielo, aunque no trabajan casi nada y sólo en la última hora se convierten a Dios. ¿Cómo nos gustaría que sea Dios: que dé a cada uno según su medida o que sea generoso y a cada uno mucho más de lo que merece?… (Nos gustaría lo último). Porque nosotros tampoco merecemos el cielo porque muchas veces fallamos y cometemos pecado y no trabajamos para Dios. Pero Dios nos perdona y es tan bueno que nos da el cielo a todos.

**2. 2 Catequesis II: Ante Dios no hay derechos adquiridos**

2. 2. 1 Meta

Deseamos despertar en los niños el agradecimiento por todo lo que Dios nos da. Una persona agradecida generalmente sabe superar más fácilmente la envidia y la codicia.

2. 2. 2 La Catequesis

Ejercicio

Sería interesante traer una de estos relojes que marcan las tarjetas de los trabajadores cuando entran y salen. Cada niño recibe una tarjeta y la marca en este reloj. La catequesis se desarrollaría a base de la hora de la llegada.

En caso de no poder contar con tal reloj (la catequesis nunca depende de lo avanzado de la técnica) entregamos a cada niño una tarjeta rayada y les pedimos que encima de cada raya escriban una buena acción que han hecho durante la última semana. Se les anuncia que por cada buena acción recibirán un caramelo. Luego se les hace contar las acciones anotadas y se les coloca en fila, primero a los que tienen menos acciones y al final a los niños que tienen más acciones en su haber. Con voz, que todos puedan escuchar, se pregunta por turno el número de las buenas acciones y luego se les entrega el número de caramelos conforme al número de las buenas acciones del que tiene más. Así hasta llegar al final. Si protestan, tanto mejor.

Envidia

¿Cómo se sintieron los que estaban al final de la fila cuando los de adelante recibieron tantos caramelos como el que tenía más buenas acciones?… (Con envidia). (Porque no parece justo, ¿verdad? Uno tiene muchas buenas acciones y otro las tiene mucho menos y recibe igual número de caramelos. Ahora bien, suponemos que nadie ha inventado buenas acciones que no ha cumplido porque esto lo sabría Dios que no puede soportar a los mentirosos. Ustedes preguntarán: ¿por qué hemos procedido así? Vamos a leer el Evangelio para que se den cuenta

¿Qué tienes que no has recibido?

Ustedes han entendido muy bien. La viña representa el mundo. ¿Quién es el dueño de la viña?… (Dios). ¿Y quiénes son los trabajadores?… (Nosotros). ¿Saben qué significa el denario? ¿A dónde queremos llegar al final de nuestra vida?… (Al cielo). Esto es lo que más nos gustaría recibir después de haber trabajado toda una vida para Dios. Pero hay gente que se molesta y tiene envidia porque Dios se regala el cielo también a personas que llegan muy tarde, han trabajado muy poco y tiene muy pocas buenas acciones. Ahora díganme, ¿uno puede tener envidia de lo que hace Dios?… (No). ¿Hay alguien aquí que nunca ha cometido pecado alguno?… (No). Así que todos alguna vez hemos llegado tarde. Y Dios ha tenido que perdonarnos por de “demorones”. Pero también cuando hemos hecho algo bueno y hemos trabajado por Dios, esto es un regalo de Dios porque nos ha dado buena educación y nos ha enseñado cómo hacer las cosas bien a través de nuestros padres y profesores. Todo esto es regalo de Dios.

Deberíamos estar agradecidos también cuando Dios premia a los que llegan tarde. Supongamos que han ido a una carrera con su hermanito pequeño. Y supongamos que ustedes participan en la carrera. ¿Quién de los dos llegará primero? (El más grande, por supuesto). Supongamos que el hermanito llega casi como último y recibe un premio igual como el más grande, ¿el hermano grande se va a poner contento o va a tener envidia?… (Se va a poner contento). En realidad, en vez de ponernos envidiosos, siempre deberíamos estar agradecidos porque Dios es bueno con todos nosotros.

Himno de gratitud

Por eso vamos ahora ofrecer a Dios un himno de alabanza. Todos repiten después de cada versículo que yo diga: “porque es eterna su misericordia”. Se recita el salmo 136. Durante la semana se sugiere que los niños al hacer oración de la mañana y de la noche siempre digan primero gracias Señor porque tú eres tan bueno conmigo.

**3. Vivencia**

Les entregamos a los niños una hoja que contiene 20 veces la frase “Demos gracias al Señor porque…” Y les sugerimos a los niños a que completen la frase con sus padres y hermanos y que en algún momento cuando la hoja está completada la recen antes de comer.

5. El niño

Los niños tienen un fino sentido de justicia y equidad al que hay que satisfacer en el trato con ellos. Gracias a Dios no están aún encerrados en las estructuras de la justicia equitativa del “toma y daca” de tal manera que sea imposible de entender la gratuidad. Seguramente experimentan muchas veces la gratuidad en sus relaciones de parte de sus padres que sabe que no han merecido. Evitemos hacer negocios con los niños: si te portas bien te daré una estampita. Si haces tu tarea, de regalar un dulce. Que experimente muchas veces la gratuidad del amor que da porque se ama.

**6. Condición previa**

Dígale también al niño que menos participa y que molesta mucho durante la catequesis que lo aprecia y verá cómo se vuelve simpático el “pibe”.